El País
Fecha: miércoles, 11 de marzo de 2026
Fecha Publicación: miércoles, 11 de marzo de 2026
Página: 25
Nº documentos: 1

Recorte en color % de ocupación: 51,32 Valor: 35073,90€ Periodicidad: Diaria Tirada: 74.041 Audiencia: 778.000 Difusión: 49.152

Ursula von der Leyen, ayer en la apertura de la sesión plenaria de la AIE en París. ABDUL SABOOR (REUTERS)

Von der Leyen: “Reducir la energía nuclear fue un error estratégico”

La presidenta defiende las centrales frente a los combustibles fósiles, “volátiles y caros”

MANUEL V. GÓMEZ
Bruselas

La energía nuclear ha retrocedido en la UE durante décadas como fuente de generación eléctrica y eso, para la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, ha sido “un error estratégico”. Defiende la alemana, en el contexto actual de altísima volatilidad en las cotizaciones de combustibles clave como el petróleo o el gas natural licuado, que la energía atómica “es una fuente fiable, asequible y con bajas emisiones”, según afirmó ayer en la Cumbre de la energía nuclear que se celebra en París, capital de un país, Francia, que ha hecho del desarrollo de esta tecnología una apuesta de Estado y una vía para lograr la autonomía energética.

“Somos completamente dependientes de las importaciones volátiles y caras de los combustibles fósiles. La actual crisis en Oriente Próximo nos recuerda de manera cruda las vulnerabilidades que esto genera. Pero contamos con fuentes de energía bajas en carbono de producción propia: la energía nuclear y las renovables”, dijo un poco antes Von der Leyen en su discurso, pronunciado ante el presidente francés. La referencia tiene una doble explicación: además de contaminar menos, ambas fuentes de generación de electricidad son más baratas que los combustibles fósiles justo cuando la UE ha hecho de los precios energéticos el caballo de batalla a batir para ganar —o, al menos, no perder— competitividad frente a EE UU y China.

Pero, explicó la presidenta de la Comisión, la evolución de la energía atómica y de las renovables ha sido divergente. “En la última década, hemos hecho grandes progresos en las renovables. La energía solar y la eólica han superado a los combustibles fósiles en el mix [de generación] eléctrica de la UE”, describió. “La historia nuclear, desafortunadamente, es diferente. En 1990 un tercio de la electricidad en Europa tenía origen nuclear, hoy solo el 15%. Esta reducción del protagonismo nuclear fue una elección, creo que para Europa esto ha sido un error estratégico”, apuntó.

Estas palabras tienen mucho simbolismo viniendo de alguien, Von der Leyen, que participó en casi todos los gobiernos de la canciller alemana Angela Merkel. Con esta última, Alemania decidió en 2011, después del accidente en la central nuclear de Fukushima en Japón, fijar finales de 2022 como el momento de prescindir de la energía nuclear como fuente de generación eléctrica (la crisis que provocó la guerra en Ucrania lo retrasó a abril de 2023).

Se busca impulsar los reactores modulares de pequeño tamaño

Plantea aumentar en 200 millones el dinero para investigación

Cuando en 2022 se elaboró la taxonomía energética, a la energía nuclear ya se le asignó la etiqueta de una energía clave para la transición hacia una economía libre de emisiones contaminantes, pese a que sí genera residuos que hay que tratar. Eso, por ejemplo, mantenía abierta la posibilidad de construir nuevas centrales en las próximas décadas.

Ahora, no obstante, la posición de Von der Leyen es todavía más clara: “En los últimos años, asistimos a un renacimiento mundial de la energía nuclear. Y Europa quiere formar parte de él. El año pasado, modificamos nuestras normas sobre ayudas estatales para ampliar el apoyo a la fusión nuclear y los combustibles nucleares”.

Sus palabras llegaron horas antes de que el Colegio de Comisarios abordara una reunión en la que la energía, su cotización y el desarrollo de la energía nuclear han estado muy presentes. Al acabar, la Comisión ha publicado tres documentos que marcan estrategias para el avance en “soluciones de energía limpia, aumentar la resiliencia y reducir los precios de la energía”. Uno de estos documentos busca impulsar los reactores modulares de pequeño tamaño. Tendrían menos potencia, podrían construirse en una fábrica y transportarse hasta donde se vaya a utilizar. La Comisión apunta que pueden utilizarse para abastecer de energía un centro de datos, la calefacción de un distrito urbano o una instalación fabril. Los cálculos que ofrece Bruselas apuntan a que no estará hasta “comienzos de la próxima década”. El documento plantea aumentar en 200 millones el dinero para investigación o incentivar las alianzas entre países.